

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

ASCENSIÓN DEL SEÑOR A (1 de junio 2014)

La enseñanza de Jesús, el perdón que ofrecía, su conflictivo compromiso, su poder de exorcizar la alienación de los pobres, su íntimo conocimiento del Padre...

Uno se convierte en discípulo cuando «ha hecho vida propia todo lo que Jesús nos ha mandado». ¡Y lo que Jesús nos ha mandado tiene poco que ver con la boba insipidez de la religión burguesa presente!

VER

El fetichismo que vivimos en las sociedades capitalistas lleva a muchas personas a pensar que el *valor* y hasta la *dignidad de las personas* dependen de la riqueza que poseen. Como los pobres no tienen dinero, ellos son vistos como personas de "menos valor o de menor dignidad" y, por consiguiente, sus problemas no son importantes. Con esto, las luchas y programas político-sociales en contra de la exclusión social no suelen entrar en las prioridades reales de los gobiernos!

Muchos cristianos no tenemos claro cuál es nuestra misión. Algunos defienden que el cristianismo tiene dos misiones: la misión *religiosa* de anunciar el evangelio, y la misión *social* en favor de los pobres, en busca de la justicia social. Otros creen que la Iglesia no puede perder de vista *su misión fundamental, que es la religiosa*, y deben dejar en segundo plano –para cuando haya tiempo y recursos que sobren– la misión social. Démonos cuenta que esos dos grupos, con posiciones conflictivas, comparten el mismo presupuesto: *la misión religiosa es diferente de la misión social*. Por eso, un grupo propone asumir las dos misiones, el otro asumir solamente la misión religiosa.

Esas dos posturas tienden a separar la "**teología de la gracia**" (tema religioso) de la discusión social sobre la exclusión social y la pobreza. Y no deber ser así. Ante un mundo que clasifica a los seres humanos con el criterio de la riqueza (y también debemos incluir, el de la raza, etnia, sexo...), *es misión del cristianismo* testimoniar que Dios no hace distinción entre las personas (Rom 2,11). Es decir, debemos anunciar al Dios que reconoce a las personas más allá de sus clasificaciones sociales (pobre o rica, libre o esclava, mujer u hombre, blanco o negro/indígena, hetero u homosexual...), o mejor dicho, antes que las sociedades clasifiquen a las personas y la importancia de sus sufrimientos, Dios reconoce la dignidad humana –y la dignidad no puede ser medida– de todas las personas, independientemente de su mérito o de su pecado, del éxito o del fracaso. Y esto es así porque Dios ama a todas las personas gratuitamente, sin imponer precondiciones.

En la medida en que vivimos en un mundo idólatra que clasifica a las personas por su posesión y otros criterios (sociales, étnicos, sexuales...), anunciar la verdad sobre Dios y el ser humano es también



denunciar, desenmascarar la totalidad de la cultura dominante que niega la dignidad de la parte mayoritaria de la población.

En este sentido, la misión de evangelización del cristianismo no es una misión religiosa como comúnmente lo entendemos hoy. Nuestra misión es anunciar la buena nueva de que, no importa la condición social de las personas, Dios las ama y quiere que todas tengan vida en abundancia (Jn 10,10). Y esa vida no es aquella presentada por el ídolo-dinero que hace de la acumulación y competencia el sentido último de la vida humana. El Papa Francisco, en su documento "Alegría del Evangelio" nos recuerda, citando el Documento de Aparecida: "*La vida se alcanza y madura a medida que es entregada para dar vida a los demás. Esto es, definitivamente, la misión.*" (EG, n. 10).

En otras palabras, la evangelización no es una misión religiosa que debe venir acompañada también de una misión social, que sería como un desdoblamiento o aplicación de la misión religiosa en el campo social. Evangelización es una misión "espiritual", en el sentido de dejarnos llevar por el Espíritu de Dios que nos ama gratuitamente. La experiencia de ser amado gratuitamente por Dios nos lleva a testimoniar ese amor gratuito de Dios en los más diversos espacios de nuestra vida, sea en el campo religioso, social, educacional, familiar... donde las personas son "oprimidas" en nombre de leyes sociales o religiosas.

Y la mayor "máquina de opresión" que tenemos en la actualidad es **el sistema capitalista globalizado** que se presenta como absoluto, como ídolo hambriento de sacrificios de vidas humanas y del propio medio ambiente. Por eso, el Papa transfiere el tema de la economía y los problemas sociales desde la "periferia" de la teología hacia el centro de la discusión sobre la misión de la Iglesia, la evangelización y, por consiguiente, hacia el centro de la teología. La cuestión teológica fundamental de nuestro tiempo no es un tema religioso o social, sino que es el conflicto entre el Ídolo-Dinero/Capital, que "se alimenta" de sacrificios de vidas humanas y de la destrucción de la naturaleza, y el Dios de la Vida y de la Gracia. (cf. Jung Mo Sung)

**

PARÁBOLA

Arriba, en el vértice, en los pináculos
de todos los templos de papel y *mierda*,
allí donde se esconden los seres «forbesianos»,
esos ladrones epulones... hienas simplemente,
-merodeo deseo de lo humano imposible
para su ser de rata-, ¡oh ese inmundado, inmenso
desecho de avaricia! ¡Millones de millardos,
en encendida espera, gusanos que no mueren,
obreros derrotados, van a quemar tu tumba inextinguible...!
Allí solo se oye el llanto de tus cuencas y el rechinar de dientes.
¡Despierta ya Epulón y advierte a tus hermanos...!
Pero no,
ciegos y sordos al pobre en su dolor, su arca salvadora,
viven, ¡oh locura de insomnios y delirios!,
el triste sueño de la muerte avara
que sajará sus cuentas y sus cuentos.

**

EVANGELIO: Mt 28,16-20

¹⁶ Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. ¹⁷ Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. ¹⁸ Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; ²⁰ enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Destaca Mateo en esta escena algo que no podíamos esperar: ante la aparición de Jesús resucitado «lo adoraron, *aunque algunos dudaron*». De ser correcta esta traducción (Hay otra traducción que evita este problema: «lo adoraron, ellos que antes lo habían negado»), resulta que **la poca fe** no va a desaparecer sin más de nuestra vida “cristiana”. Jesús no remedia la «poca fe» una vez por todas, con un milagro, por ejemplo; la poca fe reaparece constantemente. La fe de los discípulos no es, en Mt, una certeza por encima de todo vaivén, sino que se mueve entre la confianza y el desaliento, entre certeza y duda. La persona de «poca fe» recurre una y otra vez al Señor. ¿No es este nuestro vivo retrato después de tantos años de “fe”? ¡Qué poca fe la nuestra! *¡Señor, auméntanos la fe!*

La enseñanza de Jesús, el perdón que ofrecía, su conflictivo compromiso, su poder de exorcizar la alienación de los pobres, su íntimo conocimiento del Padre... a todo ello nos referimos cuando decimos que Jesús gozaba de una “**exousía**” (‘autoridad’) excepcional, la única «*autoridad*» que tiene el poder de humanizarnos: **la autoridad de la Verdad y el Amor** ¡*llevados hasta el colmo de la carne empobrecida!*

Todo poder salvador reside ahora en *Jesús resucitado*. Se proclama así una desorbitada pretensión, pues es claro que esta proclamación se lleva a cabo en un mundo donde la voluntad de Dios («*el Todopoderoso*») **se incumple** con demasiada frecuencia, porque la experiencia enseña que el mundo está regido por unos poderes muy diferentes y ¡en modo alguno se ha modificado notoriamente con la resurrección de Jesús! Queda patente, entonces, algo muy importante sobre la «*autoridad*» otorgada a Cristo: su instrumento son los **pobres discípulos** o, más exactamente, la **veraz predicación** de estos, hechos **testigos con su vida**. Es, por tanto, una autoridad que no se parece a la de los «*príncipes de los paganos*» y «*sus grandes*» [“*sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen*”], sino que es propia del Hijo del hombre, que «**vino... a servir**» (20,25-28). Se trata, pues, de una autoridad que en lugar de dominar, ¡libera para la libertad!, y por eso está expuesta a la sospecha de impotencia... pues es una autoridad que espera en la conversión de todas las personas.

Y este es el mandato: ‘*haced discípulos a todos los pueblos*’: No se trata de una sugerencia, sino de un mandato, de una tarea central. Mateo cree que la iglesia es misionera por principio y fundamento; y concibe su misión muy concretamente como un “ir” a todos los pueblos (y a todos los ambientes) para hacer discípulos. Y uno se convierte en discípulo cuando «*ha hecho vida propia todo lo que Jesús nos ha mandado*». ¡Y lo que Jesús nos ha mandado tiene poco que ver con la boba insipidez de la religión burguesa presente! Este es el criterio con el que la HOAC tiene que examinarse una y otra vez: ¿posibilita a los hoacistas el ser verdaderos discípulos de este Jesús?

El contenido de la enseñanza se define con la fórmula «*guardar los preceptos*». Se trata de una *iniciación en la praxis* (ACTUAR). El tema del anuncio misionero de los discípulos es, por tanto, la praxis de los discípulos ganados para Jesús. Por eso, la enseñanza de Jesús va acompañada de «*las buenas obras*» (COMPROMISO) de suerte que «*brille vuestra luz delante de los hombres*», para que vean «*vuestras buenas obras*» y así «*glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*» (5,16). ¡Los discípulos han de ser reconocidos por su praxis en el mundo y no por sus chacharadas!

«Y sabed que Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos». El Resucitado está **siempre con nosotros**, en su palabra (Verdad), en sus preceptos (Camino) y en la experiencia (Vida) de la **presencia de Dios** entre aquellos que *oyen y ponen en práctica su palabra*.

¡¡Revisemos en la oración si la realidad de nuestra formación hoacista nos va ayudando de verdad a ser discípulos de Jesús, actuantes de su Reino!!

EL BAUTIZADO CONSCIENTE ES UN SEGUIDOR DE JESÚS

La experiencia *palpable* de la Verdad sobrenatural de Jesús, que cualquiera puede hacer, sea la que sea su situación, y que siempre está al alcance de su mano, es ésta: mirar por un lado lo que dicta la recta razón y el derecho natural para aquella situación (esto es: lo que haría un pagano decente) y ver por otro lado cuál es el criterio evangélico para dicha situación, y dejar de lado la propia razón natural y el Derecho Natural para seguir el criterio sobrenatural de Jesús. ¡Y a ver qué pasa! Esto es *seguir* a Jesús.

Generalmente nos tranquilizamos la conciencia cuando tenemos la seguridad moral de que nos movemos en la zona de la recta razón y del Derecho Natural, ilusionados (¡ilusos!) con que así seguimos a Jesús.

Esta experiencia de dejar de lado los criterios *decentes* del "mundo" para seguir los *super-decentes* de Jesús, no falla nunca. Cuando esto se hace de verdad, los resultados de orden íntimo son inmediatos, y se resumen en el *gozo* y *la paz* de Jesús, la que Él trajo del cielo a la tierra, y que los criterios *buenos* del "mundo" no pueden dar. Esta alegría, este gozo y esta paz interna coinciden *siempre* externamente con una cruz gloriosa. Aquí entra en juego, de lleno, la octava bienaventuranza, que las resume todas.

En esto tan sencillo consiste el seguir a Jesús. (Guillermo Roviroso, O. C., T I, *El primer traidor cristiano: Judas de Keriot, el apóstol*, 534-535)

PREGUNTA MORAL

¿Por qué vive una mujer rica... de un país rico veinte veces más que una mujer pobre... de un país pobre? No es esta una pregunta científica, sino moral.

Consuelo de tontos las respuestas "teológicas" que peroran del "pecado original" y sus /estragos...

que 'joden' siempre a los mismos,

pues todos saben que aquí, según dicen los antiguos, los males son pa los pobres y los bienes pa los ricos.

«Por dinero muere el pobre, por dinero vive el rico», esta es la respuesta acorde, perdonen si les insisto, que quiero que todos sepan antes de cerrarme el pico.

